

Andrzej Zieliński

Universidad Jaguelónica de Cracovia

EN BUSCA DEL ORIGEN DE DOS VALORES DE <QUERER + INFINITIVO>

In search of the origin of the two meanings of <querer + infinitive>

ABSTRACT

The objective of the paper is to analyse the origin of the two meanings of the periphrastic construction <querer ‘will’ + infinitive>, founded in Spanish texts of the Middle Ages: the change of the discursive topic and the explanatory one of the ‘meaning’.

KEYWORDS: auxiliary verb, querer ‘want’, discursive meaning, grammaticalization.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este estudio es el análisis de dos valores de la perífrasis (*vid. infra*) <querer + infinitivo> en la historia del español que no han recibido suficiente atención por parte de los investigadores. De hecho, hay muy pocos estudios que califican *querer + infinitivo* de perífrasis (Yllera 1980: 142–145 y 151–156, Gómez Torrego 1999: § 51.3.1.7). Debido a su valor intencional y volitivo —asociado prototípicamente con el sujeto humano— la expresión suele, por lo general, ser excluida del repertorio perífrástico (Fernández de Castro 1999, García Fernández 2006) o considerada semi-perífrasis (Olbertz 1998: 92). No obstante, en Zieliński y Espinosa (2018: 136–156) se ha demostrado que, como cualquier verbo modal, *querer* resulta sumamente polisémico y constituye tanto (*i*) una semiperífrasis con los valores ‘deseo’ —[± voluntariedad, ± agentividad], sin presencia de disposición— (*quiero tomar un helado*) o ‘intención’ —[+ voluntariedad, + agentividad], con clara presencia del rasgo de disposición— (*este verano quiero ir a México*), propias de estructuras de control, como (*ii*) perífrasis encuadradas en las estructuras de ascenso, con el valor deóntico de ‘obligación fuerte’ (*no quieras enfadarme/ ¡te quiero ver en casa a las diez!*), el valor epistémico de ‘ruego’ (*¿quieres cerrar la ventana?*), el valor aspectual de inminencia (*quiere llover* ‘está a punto de llover’) y el temporal (*quiere llover por la tarde* ‘va a llover’).

Por *perífrasis verbal* entendemos la unión semántica, sintáctica y prosódica de un verbo principal conjugado —auxiliar— y un verbo en forma no personal —auxiliado— que constituyen un único núcleo verbal (Fernández de Castro 1999: 19–38; Zieliński 2014: 19–28; Zieliński, Espinosa 2018: 66–77, entre muchos otros). Para comprobar el carácter coherente y cabal del núcleo verbal existe una serie de procedimientos morfo-

sintácticos¹ y según la cantidad de los criterios delimitadores que admita una construcción será una perífrasis o una semiperífrasis.

Así creado el predicado bimembre suele codificar a través del auxiliar diferentes valores modales (1a), aspectuales (1b) o temporales (1c). A este elenco de posibles valores conceptuales de una construcción perífrástica, propusimos en Zieliński (2017: 150–154) añadir el discursivo (1d), que sirve para unir coherentemente en el nivel del discurso varios enunciados, de tal manera que <llegar a + infinitivo> se aproxima, en determinados contextos (Fischer 2000: 271–277), a la categoría de los conectores discursivos (*además, incluso*), caracterizados por su carácter procedimental (y *llega a valer cuatro* equivale a ‘e incluso vale cuatro’).

- (1) a. mandó cómo viniessen todos a un lugar / ca **querié morir** o se **querié vengar** (Anónimo, *Libro de Alexandre*, 1240–1250);
- b. Mio Cid e sus compañías tan a grand sabor están / El ivierno es exido, que el março **quiere entrar** (Anónimo, *Cantar de Mio Cid*, ca. 1140);
- c. Hay millares de señales de los temporales y no hay pastor ni labrador que no sepa cuándo **quiere llover** o hacer sereno (San Juan Baptista, *De los oficios más comunes*, ca. 1607);
- d. (...) vale cada votija enpegada para echar vino en ella 3. reales y 3. y medio y **llega a valer** quatro (Vázquez de Espinosa, *Compendio y descripción de las Indias Occidentales*, 1629).

Creemos que en un subgrupo de las construcciones verbales discursivas se integran dos empleos de <querer + infinitivo>, como intentaremos demostrar en este estudio. El primero de ellos sirve para enlazar discursivamente un evento con otro (2a), anticipando a menudo el argumento que aparece a continuación, de tal manera que el texto se organiza linealmente. El segundo, con sujeto inanimado, ofrece el sentido explicativo de ‘significar’ cuando el emisor pretende acercar al lector términos o conceptos desconocidos que se han expuesto con anterioridad (2b).

- (2) a. **Querémosvos agora dezir**, segund cuenta aquella estoria de Egipto, cómo se guisava a los reis que quisiessen derribar los tiemplos que lo pudiessen fazer (Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, ca. 1275);
- b. E dize sobr’esto Jerónimo en la glosa que Enós segund el hebraico tanto **quiere dezir** como omne en el nuestro language de Castiella (Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, ca. 1275).

Su empleo —anclado en la *alineación sintáctico-semántica*, rasgo propio de las perífrasis discursivas (Dietrich 1983: 214–219, Fernández de Castro 1999: 281–282)—, que sirve de vínculo referencial entre dos proposiciones, carece de carácter procedimental, de ahí que no se someta a la inferencia pragmática. Mantiene, no obstante, el valor conceptual, que le permite codificar el cambio de tópico discursivo (3a–b) o aclarar contenidos que, a juicio del emisor, resultan potencialmente complicados (3c–d).

¹ Entre las cuales encontramos (i) la imposibilidad de coordinación con otros participios o gerundios; (ii) la imposibilidad de reemplazar el auxiliado por otros elementos nominales, adverbiales o pronominales; (iii) la subida de los clíticos; (iv) la imposibilidad de intercalar elementos no constituyentes entre el auxiliar y el auxiliado; (v) la formación de estructuras ecuacionales, entre otros (Olbertz 1998: 38–43; Fernández de Castro 1999: 19–40; García Fernández 2006: 24–40; Zieliński 2014: 28–36).

- (3) a. Mas **queremos dexar agora** aquí estas razones de los gentiles e tornarnos a la estoria de la Biblia por contarvos de Josep cómo fue vendido en Egipto (Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, ca. 1275);
- b. Agora dexamos aquí la estoria de la Biblia e **queremos tornar a contar** de los linages de los gentiles que fueron al tiempo de los linages de Abraham que nombramos en la estoria (Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, ca. 1275);
- c. Onde Babel tanto **quiere dezir** como confondimiento, porque lo que era antes un lenguaje fue allí confondido e partido en muchos (Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, ca. 1275);
- d. E aún departen Augustín e maestre Pedro e los otros sabios que se entiende esto por aquellas palabras que dixo Adam que son éstas: Por esta razón dexará ell omne el padre e la madre e llegar se á a su muger. E **quiere esto ser** que de aquellas personas tales que nin casara el padre con la fija nin la madre conel fijo, mas que casassen las otras personas (Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, ca. 1275).

Merece la pena, por lo tanto, profundizar en su origen, en su evolución y en sus características en castellano con la ayuda sistemática del *CORDE* a través de textos escritos hasta finales del siglo XV, momento en que el primer valor, el del cambio de tópico, cae en desuso y el segundo, *quiere decir* ‘significa’, se convierte en una locución fija al perder la libertad distribucional de selección de los auxiliados².

La estructura de este trabajo es la siguiente: además de esta introducción, en un primer apartado (§ 1) nos fijamos en los valores de cambio de tópico discursivo, en el segundo (§ 2) nos centramos en el valor de ‘significar’ y, finalmente, exponemos las conclusiones (§ 3).

CAMBIO DEL TÓPICO DISCURSIVO

En los ejemplos siguientes observamos que <querer + infinitivo> sirve para focalizar el cambio del tópico discursivo, cualquiera que sea, en el que está activamente implicado el emisor. Puede señalar la ampliación del tópico previamente expresado (4a) o el cambio de tópico, bien anticipando el nuevo (4b), bien señalando el final del actual (4c).

- (4) a. Et pues que auemos dicho de los que creen en las siete planetas, **queremos dezir** de los que adorauan a los signos (Alfonso X, *Setenario*, 1252–1270);
- b. Pero ante que desto ffablemos **queremos dezir** que departimjento A entre batalla & ffazienda & en lid. por que muchos cuydan que todo es de vna manera;
- c. Agora **queremos aquí dexar** esta razón del rey Atlant, ca adelant ó fblaremos del rey Perseo que diximos e de los sus fechos vos contaremos más d’ella (Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, ca. 1275).

² Por falta de espacio prescindimos del análisis estilístico.

Para Yllera (1980: 156) son los únicos ejemplos del futuro próximo documentados con esta construcción perifrástica en la lengua española³, aunque no se puede descartar completamente el valor modal de intencionalidad, como se confirma en Zieliński y Espinosa (2018: 153–155), por la incuestionable presencia del emisor, encubierto en el papel sintáctico de sujeto agentivo, en singular en el mester de clerecía (5a) y en plural (5b) —el llamado *pluralis modestiae*— en el género historiográfico.

- (5) a. **Señores** aún **quiero** d'esta razón **tractar** / aún él me guiando d'él vos **quiero hablar** / la materia es larga de omne de prestar / serié grant menoscabo por vos la destajar (Berceo, *Vida de San Millán de la Cogolla*, ca. 1230);
 b. Et pues que vos havemos fablado algo de la Cavalleria, agora **queremos vos decir** alguna cosa de la lealtat (Anónimo, *Libro de la orden de caballería de la banda de Castilla*, 1332).

El hecho de que el valor de futuro de <querer + infinitivo> se asocie con la primera persona corrompe, en principio, todos los esquemas evolutivos propuestos para el desarrollo de la futuridad, dado que, por lo general, los primeros empleos se documentan casi exclusivamente con sujetos no humanos en 3ª persona (Bybee, Perkins, Pagliuca 1994: 177–178), sobre los cuales el emisor no tiene ningún control, de modo que en su lectura tan solo se encuentra la predicción de este de lo que va a hacer el sujeto (Melis 2006; Zieliński 2014). A este respecto, López Fonseca (2002: 155) pone de manifiesto que la generalización de futuro de <VELLE + infinitivo> concierne en la primera fase a la primera persona y normalmente va acompañado de los auxiliados del grupo *verba dicendi* (6a–b) y luego se extiende a otras situaciones contextuales. A juzgar por los datos recogidos en nuestra búsqueda en *BREPOLIS*, su empleo, tanto en singular como en plural, resulta particularmente frecuente en autores cristianos, cuyo latín está muy influido por el futuro perifrástico griego <μέλλω 'querer' + infinitivo> (Ernout, Meillet 1951: s.v. *velle*; García Hernández 1980: 321).

- (6) a. quidquid dicimus quod dici non potest, quidquid **uolumus dicere** deus uocatu (Augustinus Hipponensis, *In Iohannis epistulam ad Parthos tractatus*, s.V. 4, 28);
 b. quid enim est quod **uolo dicere**, domine, nisi quia nescio unde venerim huc, in istam dico vitam mortalem an mortem vitalem? (Augustinus Hipponensis, *Confesiones*, 1. 6, 7);
 c. Sed Iudaeus ista fastidit; vos audite **Volo dicere** cur nomen sponsi oleo comparetur, quod nondum dixeram (Bernardus Claraevallensis, *Sermones super Cantica Canticorum*, s. XII, 14, 8, 12).

El paralelismo evolutivo que observamos no es una casualidad, dado que los primeros ejemplos de este tipo en castellano datan de la primera mitad del siglo XIII, época de fuerte influjo del latín medieval (Barra Jover 2010), de modo que cabe suponer que fueron calcados desde las fuentes latinas. En efecto, los primeros testimonios españoles llevan a Berceo⁴ (7a–b), cuyo legado se basa, en gran medida, en la traducción *verbum pro verbo* de obras latinas (Pérez Escohatado 1993: 223–225), como prueban dos de sus

³ Al parecer, el mismo origen discursivo se documenta en el valor de futuro de la perífrasis francesa <vouloir + infinitivo> (Gougenheim 1927/1971: 88).

⁴ Dado que la copia conservada del *Cantar de Mio Cid* es del siglo XIV, decidimos excluir del análisis el único ejemplo hallado en él: *Quiérovos dezir del que en buen ora cinxo espada*.

obras hagiográficas, que emplean recursos diferentes en la selección de sujeto según sea la fuente latina: en el *Sacrificio de la misa* (7a) son varios sermones, de ahí la selección de *yo*, mientras que la *Vida de Santo Domingo de Silos* (7b), remite directamente a la obra *Vita Dominici Silensis*, escrita a finales del siglo XI por Grimaldo (Lappin 2002: 25–26), a la que se debe la selección del sujeto plural. Ahora bien, el claro predominio del sujeto en singular (*yo quiero*) en obras del mester de clerecía (7a, 7c) se debe incuestionablemente a la oralidad mixta (Balestrini, Chicote 1997; Ong 2002), en la que en lo escrito —basado en fuentes latinas, como sermones o crónicas— se interponen elementos orales con el fin de acercarse al público al que se destina la obra, de manera que el *yo* oracional encubre no solo al autor de la obra, sino también al trovador.

- (7) a. Del Testamento Viejo **quiero luego hablar** / cómo sacrificavan e sobre quál altar (Berceo, *Del sacrificio de la misa*, ca. 1228);
 b. De otra paralítica vos **queremos contar** / que non avié poder de sus miembros mandar / natural de Fuent Oria segundo mi coidar / María avié nomne, non cueido y pecar (Berceo, *Vida de Santo Domingo de Silos*, ca. 1236);
 c. **Quiérovos brement dezir** el breviario / non vos quiero d' un poco fer luen-go sermonario/ quiere casar el rey con la fija de Dario / con Rosana la genta, fembra de grant donario (Anónimo, *Libro de Alexandre*, ca. 1240–1250).

En cambio, en prosa predomina incuestionablemente el empleo del sujeto en plural (8a–c), hecho que puede vincularse, por una parte a la estrategia pragmática de minimizar —dentro de lo que cabe— el papel del emisor, con el llamado *pluralis modestiae*, documentado desde el latín clásico (Wolanin 2012: 284) como recurso retórico (y de *ethos*, en particular) y, por otra, a los variados colaboradores de la obra alfonsí (Fernández-Ordóñez 1992: 205–207).

- (8) a. Et pues que auemos dicho de los que creen en las siete planetas, **queremos dezir** de los que adorauan a los signos (Alfonso X, *Setenario*, ca. 1252);
 b. Onde **queremos aqui departir** del lo que fallamos que dizen las estorias del so comienço. & de como uino fasta Romulo & Remo (Alfonso X, *General Estoria. Cuarta parte*, ca. 1280);
 c. Mas agora **queremos tornar a hablar** en algunas razones destas mismas. por dezir otras que conuienen al fecho dell espera (Alfonso X, *Libro de Alcora*, 1277).

Independientemente del sujeto elegido, llama la atención el contexto sintagmático predominante en el que se produce la lectura de cambio del tópico. Nótese que, en primer lugar, los ejemplos se caracterizan siempre por un orden sintáctico fijo (auxiliar + auxiliado), con la posibilidad de insertar entre los elementos constituyentes un complemento temporal que indica inmediatez (*luego* ‘inmediatamente’, *agora*, etc.) (9a–b). El orden inverso presupone siempre la lectura modal de intención, como se desprende del pasaje (9c), en el que *dezir quiero* viene puesto en boca de una voz externa al texto que informa a los lectores de su intención de contar la historia y no de lo que va a contar inmediatamente. En segundo lugar, el acto de habla en el que se encuadran los empleos en cuestión es asertivo y siempre en un contexto afirmativo en el que puede implicarse el destinatario del texto (9d). La introducción de un adverbio de negación supone una lectura modal de intención (9e). Por último, la construcción admite únicamente auxiliados del grupo de *verba dicendi* o aquellos que aluden metafóricamente al texto. Precisamente, en esta situación contextual, en la que

el emisor repasa el contenido expuesto y adelanta el que viene a continuación —procedimiento muy frecuente en la obra alfonsí (Cano Aguilar 1996: 300)— el valor de intencionalidad originario cambia hacia el de futuro próximo por inferencia pragmática (Zieliński, Espinosa 2018: 62–64), dado que ya no le resulta importante resaltar sus intenciones, sino pretende focalizar acontecimientos que vienen a continuación, como manifiesta la presencia de adverbios de inmediatez.

- (9) a. Onde, pues mostrado es ffasta aquí del baptismo e de la conffirmación, **queremos agora ffablar** e mostrar en ssiete maneras el bien que en ella ha (Alfonso X, *Setenario*, ca. 1252);
- b. Mas agora, pues que dixiemos de las moradas e de los acabamientos de Noé e de sos fijos e de las pueblas de sus generaciones e de los languages de Europa, **queremos luego dezir** de las primeras costumbres e creencias de todos (Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, ca. 1275);
- c. Si non fiasse tanto en vuestra compañía / de lo que **dezir quiero** nada non vos diría (Anónimo, *Libro de Alexandre*, ca. 1240–1250);
- d. Agora, pues que vos avemos contado ell assentamiento e ell assesegamiento del pueblo de Israel cerca'l mont Sinaí, **queremosvos dezir** los X mandados que les dixo e las razones d'ellos (Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, ca. 1275);
- e. Mas por que vos **non queremos contar** aquj conplida mente todala estoria del Rey don sanchoassi commo la cuentan los Joglaresdexaremos aqui de contarla assi commo la cuentanel arçobispo & los otros sabios (Anónimo, *Crónica de veinte reyes*, ca. 1325).

El paradigma discursivo así creado en ese contexto sintagmático influye en otros textos, especialmente en los historiográficos de épocas posteriores (10a–c). A juzgar por los datos del corpus, no se extienden a otros géneros discursivos, con la excepción de algunos ejemplos encontrados en libros sobre caballería y caza del siglo XIV (10d–e).

- (10) a. Agora vos **queremos contar** del Rey donSancho el qujnto que llamaron el mayorpor que fue casado conla Reyna doña elujra que finco por se (Anónimo, *Crónica de 1344*, 1344);
- b. Por ende **queremos agora aqui contar** en suma algunos delos grandes fechos que / otro tiempo conteçieron (Anónimo, *Sumas de la historia troyana de Leomarte*, ca. 1350);
- c. Commo quiera que auemos dicho que don Ferrando de Castro tenia la boz del rrey don Pedro, era venido para Çamora. Pero **queremos vos contar** commo Çamora, que auia tomado boz del rrey don Enrrique, commo e por qual rrazon se partiera del (López de Ayala, *Crónica del rey don Pedro*, ca. 1400);
- d. Et pues que vos havemos fablado algo de la Cavalleria, agora **queremos vos decir** alguna cosa de la lealtat (Anónimo, *Libro de la orden de caballeria de la banda de Castilla*, 1332);
- e. E agora **queremos aquj dezir** que passo es estedelas aues. de que fazemos mençion (Lopez de Ayala, *Libro de la caça de aves*, 1386);
- f. Agora dexa la Ystoria de rrecontar más desta materia, & **torna a contar** lo que pasó en Ocaña (Pulgar, *Crónica de los Reyes Católicos*, ca. 1480);

g. Contado ha la istoria de don Sancho Ortiz Marroquín de Montermoso e de Diego Sánchez e de Juan Sánchez Marroquín, sus fijos, e de sus generaçiones e fechos; e por ende, **conviene aquí contar** de Pero Sánchez Porra de Muñatonos, su fijo legítimo segundo, e de los que d'él suçedieron e suçeden e de cómo e por qué eredaron el mayorazgo de Montermoso (García de Salazar, *Istoria de las bienandanzas e fortunas*, 1471).

Su escasa frecuencia de empleo a lo largo del XV y el incremento de la impersonalidad de narración determinaron su desaparición (10f–g).

VALOR EXPLICATIVO ('SIGNIFICAR')

Este empleo difiere desde la perspectiva semántico-pragmática del valor del cambio del tópico discursivo en castellano medieval porque, aunque el acto de habla en el que encuadra es asertivo, carece de la presencia del emisor y el sujeto es inanimado. Nos encontramos ante una construcción panrománica (fr. *il veut dire*, it. *vuole dire*, port. *quer dizer*, cat. *vol dire*) que codifica el significado de un término o concepto previamente expuesto en el texto (11a–c).

- (11) a. Et la estrella que es en el pie siniestro de **faycoz**, que **quiere dezir** enflamado o ardiente & dizenle otrossi el pastor; a poder sobresta piedra & della recibe su uertud (Alfonso X, *Lapidario*, ca. 1250);
 b. Al dezeno, el **Capricornio**, que **quiere dezir** tanto como cabra o cabrón con cuernos (Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, ca. 1275);
 c. Et aun assi como nos lo auemos ya contado ante desto. **Juppiter** segunt los esponimentos de Ramiro en la biblia; tanto **quiere mostrar** en el nuestro language de Castiella cuemo enemigo appartant. o sennor apartador (Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, ca. 1275).

Aunque Gómez Torrego (1988: § 7.2.4.1) le otorga a la construcción el carácter de locución verbal por la alta restricción de selección de auxiliado, dado que funciona únicamente con el infinitivo *decir* (³*quiere nombrar*, ³*quiere mencionar*, ³*quiere significar*, etc.), en su origen su empleo se encuadra en la estructura de ascenso, propia de las perífrasis (12c), con la selección de varios auxiliados de entendimiento (12a–b), aunque predomina con el verbo *decir*.

- (12) a. onde es este nombre fecho de dos nombres griegos, que dizen ell uno aros por vertud, e ell otro archos por príncep, que en su **ebraigo quiere mostrar** tanto como príncep de los sacerdotes de omnes de virtud, como lo deven seer los sacerdotes (Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, ca. 1275);
 b. En este logar espone el freire e diz que el rey Júpiter que fuxo a Egipto ante los gentiles, que **quiere significar** a Nuestro Señor Jesucristo que fuxo a Egipto ante la maldad de los judíos, e los otros dioses que eran con Júpiter (Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, ca. 1275);
 c. E **quiere esto ser** que de aquellas personas tales que nin casara el padre con la fija nin la madre con el fijo (Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, ca. 1275).

Su origen no lo encontramos en textos de autores clásicos, sino en los del latín cristiano, en los que la construcción latina con VELLE se enriquece con uno de los valores del modal griego *βούλομαι* ‘querer’ (Liddell, Scott 1843/1996: s.v. *βούλομαι*) en estructuras explicativas, frecuentes en Platón, especialmente en contextos etimológicos⁵ (13a). Los primeros ejemplos ya perifrásticos nos llevan a San Jerónimo (13b–c), quien utiliza el verbo volitivo acompañado de otro del grupo de *verba dicendi*. A partir de ahí se somete al proceso de auxiliarización, que tiene como consecuencia su decoloración semántica, entendida como la pérdida de sus valores desiderativos e intencionales originarios, cambio facilitado por utilizarse con sujeto no animado y por el contexto sintagmático. Además, la presencia explícita del infinitivo denotativo contribuye al solapamiento del nuevo valor emergente. Su empleo se extiende poco a poco entre padres de la iglesia (13d–e), que se sirven de la expresión para aclarar conceptos y dogmas cristianos, y llega a documentarse a finales del siglo IX en tratados de lengua (13f), en los que se alude a conceptos profanos.

- (13) a. ὧν γ' ἔστιν ἐν καὶ 'τέχνην' ἰδεῖν ὅτι ποτὲ βούλεται εἶναι (Platón, *Cratilo*, 414b; *Perseus*)
 ('Uno, por lo menos, es ver qué quiere decir la palabra *téchné*?');
 b. hoc est quod **uult dicere**: multitudinem angelorum (Hieronymus, *Tractatus lix in psalmos* 75, s. IV);
 c. hoc **uult dicere**: quando laboramus, tunc adiuuat nos deus (Hieronymus, *Tractatus lix in psalmos* 75, s. IV);
 d. porro qui non solum sapienter, uerum etiam eloquenter **uult dicere**, quoniam profecto plus proderit, si utrumque potuerit, ad legendos uel audiendos et exercitatione imitandos eloquentes eum mitto libentius (Augustinus Hippo-
 nensis, *De doctrina christiana*, 4,5, 33, s. V);
 e. Sed eum cui nil **uult dicere**, tacendo in cogitatione diiudicat, fit que ut unde se humilem existimat, inde grauius sit superbus (Gregorius Magnus, *Homiliae in Hiezechihelam prophetam*, 1, 9, 248, s. VII);
 f. hoc **uult dicere** quia sunt quaedam uerba quorum simplicia non sunt in usu ut offendo defendo aspicio reperio suffragor impero impleo nam fendo spicio perio fragor pero pleo non dicim (Sedulius Scotus, *In Donati artem maiorem*, 224, 44, s. IX).

En romance se documenta por primera vez en el siglo XIII, concretamente en la *Fazienda de Ultramar* en un contexto meramente aclarativo (14a): al recorrer Tierra Santa, el emisor quiere acercar al lector la etimología de los topónimos tomando como base el Antiguo Testamento. En otros textos en prosa se aclaran etimológicamente conceptos o palabras ajenos, mayoritariamente del griego (141b) o del hebreo (14a). Resulta llamativo su abundante empleo en el legado historiográfico de Alfonso X, cuyos colaboradores suelen resaltar las variadas fuentes manejadas (Fernández-Ordóñez 1992: 88) para dar más credibilidad a los acontecimientos relatados. En este sentido, el empleo del recurso perifrástico con *querer* parece fomentar el afán de transcendencia propio de Alfonso X, aunque los étimos manejados no siempre sean los más idóneos (Zieliński 2015: 62).

⁵ Agradecemos este dato al profesor Hubert Wolanin (c/p).

- (14) a. tanto **quiere dezir** el ebrayco Ancaloz: “de Silo troa que venga Messias, que a el es dada la realtad e a el seran amansadas todas las yentes” (Almerich, *La fazienda de Ultra Mar*, ca. 1200);
- b. Aristotiles tanto **quiere dezir** en el lenguaje de los griegos como ‘conplido de bondat’. E avía su padre nonbre Nicomacus, que **quiere dezir** ‘disputador e vencedor’, e fue sabio en el arte de la fisica, e fue fisico de Epitus, padre de Filipo, el padre de Alixandre (Anónimo, *Bocados de oro*, ca. 1250);
- c. E ende á la astrología este nombre de astris, que dizen en el latín por estrellas, e logos en griego por razón, onde astrología tanto **quiere dezir** como razón o ciencia del saber de las estrellas (Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, ca. 1275).

Esta perífrasis con función explicativa, registrada tan solo en la primera y en la segunda parte de *General Estoria*, no solo codifica significados de las palabras ajenas, sino que también dilucida y comenta eventos previamente descritos (15a–b).

- (15) a. Et tomola estonces con su companna & metieron la dentro en la Naue. Et de parte el Auctor que **esto quiere seer que** se tornara Juppiter en toro por aquella figura del toro que estaua (Alfonso X, *General Estoria. Segunda parte*, ca. 1275);
- b. E aquella planeta de la deessa Venus que dixiemos que naciera d’aquel fecho de Saturno es planeta de abondo, ca faze a las cosas en la tierra empreñarse e levar frutos que abundan al mundo. Pues dizen los sabios d’estas razones que esto **quiere seer** que estonces lidia Júpiter con Saturno yl vence e le echa de su regno e le taja aquel fecho (Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, ca. 1275).

A partir del siglo XIV, a medida que aumenta la frecuencia de empleo con el auxiliar *decir* —de hecho, en una centuria los ejemplos analizados se centuplican en términos absolutos—, este valor de <querer + infinitivo> se restringe formal y distribucionalmente (16a), convirtiéndose, al final, en una locución verbal, proceso que culmina una centuria más tarde (16b).

- (16) a. –Aha ya ohti, tafza min bocu, bocu; va liz tafza min fotuh encu. Et esto **quiere decir**: “Ahá, hermana, despantádesvos del sueno de la tarrazuela que faze boc, boc; et non vos espantávades del desconjuntamiento del pescueço del muerto”. Et este proverbio es agora muy retraydo entre los moros (Juan Manuel, *El Conde Lucanor*, 1325–1335);
- b. Y la mujer es muelle y tierna, donde por eso en latín se llama “mulier”, que **quiere decir** muelle (Córdoba, *Jardín de nobles doncellas*, 1468).

La restricción se muestra en el hecho de que deja de admitir otros infinitivos y aparece únicamente en tercera persona (16a–b) con el valor de ‘significa’.

CONCLUSIONES

Como hemos demostrado en las páginas precedentes, el origen de estos dos valores de la construcción <querer + infinitivo> se encuentra en latín medieval, lengua desde la que

se calcan en el castellano del siglo XIII con objeto de dar coherencia al texto en el primer tipo (cambio de tópico discursivo) y hacerlo más claro en el segundo (uso explicativo).

Los datos extraídos del corpus analizado indican que, desde los primeros testimonios, con el valor de cambio del tópico discursivo <querer + infinitivo> se vincula morfológicamente a la primera persona del singular (en el mester de clerecía) y del plural (en el género historiográfico) y prevalece con los *verba dicendi*, con los que el emisor pretende focalizar la intención de pasar de un tema a otro. Su desaparición a finales de la Edad Media se relaciona con el triunfo de las oraciones impersonales en los textos historiográficos.

Asimismo, el uso explicativo de <querer + infinitivo> predomina en el género discursivo historiográfico, en el que, con afán de dar más credibilidad a los acontecimientos remotos, sirve para aclarar la etimología de palabras antiguas. A partir del siglo XIV, aumenta su empleo, pero este se limita formal y distribucionalmente hasta convertirse en una locución verbal: *quiere decir* ‘significa’.

Por último, si nos remontamos en el tiempo, en los autores del latín cristiano se observa cómo VELLE amplía sus valores con algunos de los verbos griegos *μέλλο* y *βούλομαι*, calcados por los padres de la iglesia. Por lo tanto, este estudio, además de explicar el origen y la evolución de dos significados de la perífrasis <querer + infinitivo>, ha servido para refrendar la hipótesis de Coseriu (1977) sobre la importancia del griego en el desarrollo de las perífrasis romances.

BIBLIOGRAFÍA:

- BALESTRINI María Cristina, CHICOTE Gloria, 1997, El mester de clerecía en la encrucijada entre oralidad y escritura, *Anclajes* 1: 43–58.
- BARRA JOVER Mario, 2010, *Cómo vive una lengua ‘muerta’: El peso del latín medieval en la evolución romance*, (in:) *Modelos latinos en la Castilla medieval*, Mónica Castillo Lluch, Marta López Izquierdo (eds.), Madrid–Frankfurt am Main: Iberoamericana, Vervuert, 63–80.
- BREPOLIS: Brepolis Publishers, *Library of Latin Texts*, <http://www.brepolis.net/> (02.2019).
- BYBEE Joan, PERKINS Revere, PAGLIUCA William, 1994, *The Evolution of Grammar: Tense, Aspect, and Modality in the Languages of the World*, Chicago: University of Chicago Press.
- CANO AGUILAR Rafael, 1996, La ilación sintáctica en el discurso alfonsí, *Cahiers de linguistique hispanique médiévale* 21: 295–324.
- CORDE: Real Academia Española, *Corpus diacrónico del español*, <http://corpus.rae.es/cordenet.html> (02.2019).
- COSERIU Eugenio, 1977, *Estudios de lingüística románica*, Madrid: Gredos.
- DIETRICH Wolf, 1983, *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas: estudios sobre el actual sistema verbal de las lenguas románicas*, Madrid: Gredos.
- ERNOUT Alfred, MEILLET Antoine, 1951, *Dictionnaire étymologique de la langue latine: histoire des mots*, 3 vols, Paris: Klincksieck.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO Félix, 1999, *Las perífrasis verbales en el español actual*, Madrid: Gredos.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ Inés, 1992, *Las “Estorias” de Alfonso el Sabio*, Madrid: Istmo.
- FISCHER Kerstin, 2000, *From cognitive semantics to lexical pragmatics: the functional polysemy of discourse particles*. Berlin/ New York: Mouton de Gruyter.
- FONSECA LÓPEZ Antonio, 2002, *Los verbos modales en latín (debere, velle, posse) y la renovación del futuro: las cartas de San Jerónimo*, Madrid: Universidad Complutense.

- GARCÍA FERNÁNDEZ Luis (dir.), 2006, *Diccionario de perífrasis verbales*, Madrid: Gredos.
- GARCÍA HERNÁNDEZ Benjamín, 1980, El desarrollo de la expresión analítica en latín vulgar. Planteamiento general, *Revista española de lingüística* 2: 307–330.
- GÓMEZ TORREGO Leonardo, 1988, *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*, Madrid: Arco Libros.
- GÓMEZ TORREGO Leonardo, 1999, *Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo*, (in:) *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. II, Ignacio Bosque, Violeta Demonte (dirs.), Madrid: Espasa Calpe, 3323–3388.
- GOUGENHEIM George, 1927/1971, *Étude sur les Périphrases Verbales de la Langue Française*, Paris: Librairie A.-G Nizet.
- LAPPIN Anthony, 2002, *The Medieval Cult of Saint Dominic of Silos*, London: MHRA.
- LIDDELL Henry George, SCOTT Robert, 1843/1996, *A Greek-English Lexicon*, Oxford: Clarendon Press.
- MELIS Chantal, 2006, *Verbos de movimiento. La formación de los futuros perifrásticos*, (in:) *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*, Concepción Company (dir.), México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Nacional Autónoma de México, 875–970.
- OLBERTZ Hella, 1998, *Verbal Periphrases in a Functional Grammar of Spanish*, Berlin–New York: De Gruyter.
- ONG Walter, 2002, *Orality and Literacy*, New York: Routledge.
- PÉREZ ESCOHATADO Javier, 1993, Berceo como traductor: Fidelidad y contexto en la Vida de Santo Domingo de Silos, *Livius* 3: 217–227.
- WOLANIN Hubert, 2012, *Gramatyka opisowa klasycznej łaciny w ujęciu strukturalnym*, Kraków: Księgarnia Akademicka.
- YLLERA Alicia, 1980 *Sintaxis histórica del verbo español: las perífrasis medievales*, Zaragoza: Departamento de Filología Francesa, Universidad de Zaragoza.
- ZIELIŃSKI Andrzej, 2014, *Las perífrasis de los verbos de movimiento en español medieval y clásico*, Kraków: Wydawnictwo Uniwersytetu Jagiellońskiego.
- ZIELIŃSKI Andrzej, 2015, Lo árabe en la prosa historiográfica alfonsí, *Romanica Cracoviensia* 12: 55–71.
- ZIELIŃSKI Andrzej, 2017, Del significado conceptual al procedimental-conceptual: el caso de la perífrasis discursiva <Llegar a + infinitivo> en español, *Itinerarios* 26: 147–167.
- ZIELIŃSKI Andrzej, ESPINOSA ELORZA Rosa María, 2018, *La modalidad dinámica en la historia del español*, Frankfurt am Main: Peter Lang.